



Ficha temática del FIG

EL PRINCIPIO DE 'NO DEJAR A NADIE ATRÁS' EN ACCIÓN

Observaciones de los siete años de experiencia
del FIG trabajando con la sociedad civil

La igualdad de género es un elemento central de la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible. Los Objetivos de Desarrollo Sostenible incluyen uno específico para la promoción de la igualdad de género, así como varias metas de género integradas en los demás Objetivos Mundiales. Pero si algo ha abierto la puerta a un progreso drástico en la vida de mujeres y niñas de todo el mundo, es el principio de "no dejar a nadie atrás".

Este principio supone dar prioridad a la dignidad de todos los seres humanos y situar en primer lugar el progreso de las comunidades más marginadas, siendo mujeres y niñas las que ocupan, con demasiada frecuencia, los primeros puestos de la lista. Asimismo, nos llama a abordar las causas estructurales de la desigualdad y la marginación que afectan a dichos grupos.

Se trata de una empresa muy ambiciosa que requiere de esfuerzo colectivo para identificar y compartir estrategias eficaces que accionen este concepto. Esta ficha ofrece ideas prácticas basadas en la experiencia de trabajo del Fondo para la Igualdad de Género de ONU Mujeres (FIG) con poblaciones marginadas, a través del apoyo que presta a organizaciones de la sociedad civil lideradas por mujeres.

Participante en un proyecto de agricultura ecológica ejecutado por Solidarité Famn Ayisyen (SOFA) en Haití, apoyado por el Fondo para la Igualdad de Género.

Fotografía: ONU Mujeres / Maxence Bradley





EL FIG Y EL PRINCIPIO DE “NO DEJAR A NINGUNA MUJER ATRÁS”

Desde su creación en 2009, el Fondo para la Igualdad de Género ha priorizado la ayuda a grupos vulnerables de mujeres gracias a un proceso de selección de proyectos que únicamente apoya a organizaciones locales y nacionales lideradas por mujeres que proponen iniciativas pertinentes y con un elevado potencial para influir en las vidas de las más marginadas.

El FIG es el mecanismo global de concesión de subvenciones de ONU Mujeres dedicado a fomentar el empoderamiento económico y político de las mujeres en todo el mundo, a través de la prestación de apoyo técnico y financiero a organizaciones de la sociedad civil. El Fondo ha otorgado subvenciones que suman 64 millones de dólares a un total de 121 proyectos en 80 países. Estos proyectos han tenido una incidencia directa en la vida de 10 millones de personas beneficiarias y han fortalecido las capacidades de las más de 140 organizaciones receptoras de subvenciones.

“En su diseño, varios de los proyectos apoyados por el FIG identificaron correctamente los obstáculos específicos que los grupos marginados y vulnerables de mujeres afrontan para acceder a sus derechos, y desarrollaron estrategias concretas para superar dichas barreras”.

Metaanálisis independiente de evaluaciones de entidades receptoras de subvenciones del FIG, 2015

Empleada de hogar que migró de Etiopía para trabajar en Beirut (el Líbano).
Foto tomada como parte de una iniciativa de conocimiento del FIG sobre el
empoderamiento económico de las mujeres en contextos frágiles.

Fotografía: ONU Mujeres / Joe Saade

70% *de los proyectos subvencionados por el FIG incluyen dos o más categorías de mujeres marginadas como principales beneficiarias directas*

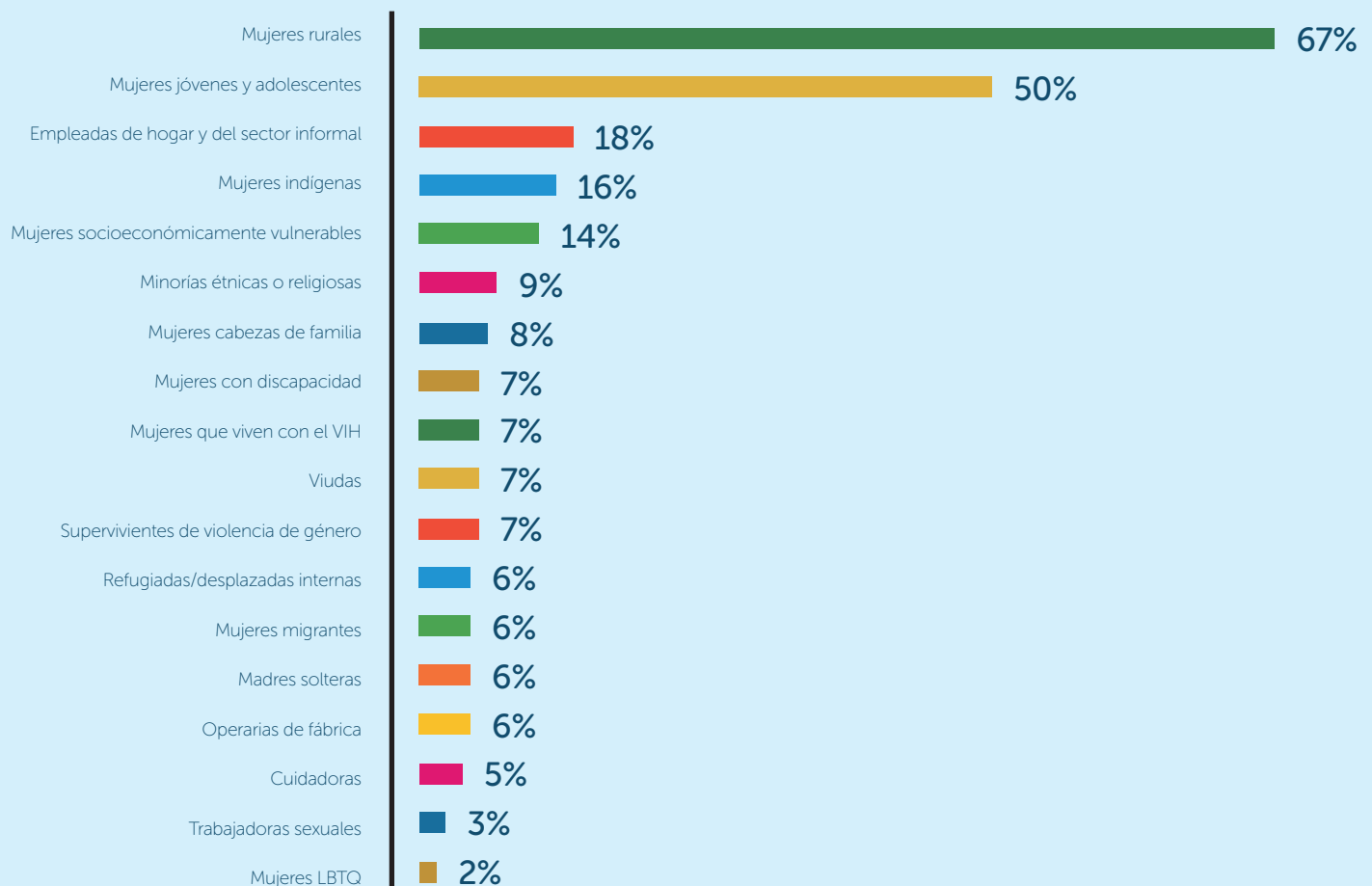
El FIG ha identificado 18 categorías de grupos vulnerables en los proyectos que apoya. Pese a que los principales grupos beneficiarios son mujeres rurales y jóvenes, muchas entidades receptoras de subvenciones se centran estratégicamente en grupos más reducidos, pero altamente vulnerables, que suelen enfrentarse a numerosas formas de discriminación,

como las viudas, las madres solteras, las cuidadoras, las trabajadoras sexuales o las mujeres lesbianas, bisexuales, transexuales o queer (LBTQ).

Un 97% de los 121 proyectos apoyados estableció como beneficiarias directas a poblaciones marginadas. La mayoría de ellos se dirige a tres o más categorías de grupos vulnerables, reconociendo la necesidad de tener en cuenta la interseccionalidad y la influencia que ejercen las diferentes identidades en las múltiples formas de discriminación a las que se enfrentan las mujeres.

Todos los proyectos brindan a las mujeres la oportunidad de adquirir las aptitudes y los recursos necesarios para empoderarse desde el punto de vista económico y/o político, así como para realizar una contribución sustantiva a sus familias y comunidades, permitiéndoles de ese modo situarse en primera línea del desarrollo.

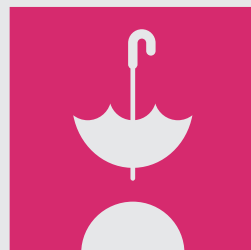
POBLACIONES MARGINADAS APOYADAS POR PROYECTOS DEL FIG (% DE PROYECTOS QUE INCIDEN EN LOS GRUPOS INDICADOS)



CÓMO SITUAR A LAS POBLACIONES MARGINADAS EN PRIMERA LÍNEA

ESTRATEGIAS EFICACES DE LAS ORGANIZACIONES RECEPTORAS

La experiencia de las organizaciones receptoras de subvenciones del FIG en su trabajo con colectivos marginados ofrece una perspectiva clave sobre estrategias eficaces adoptadas para la puesta en práctica de la Agenda 2030 y su compromiso de no dejar a nadie atrás. A continuación, se exponen algunos ejemplos.

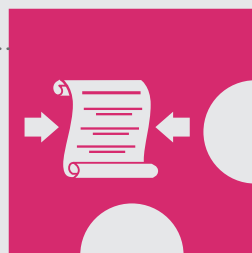


DESTAPAR LAS VULNERABILIDADES

Realizar estudios y producir datos como base para la concienciación de la población y la sensibilización de las y los tomadores de decisiones acerca de discriminaciones existentes y las necesidades de los grupos vulnerables.

INFLUIR EN LAS POLÍTICAS

Elaborar agendas y mensajes comunes, abriendo espacios para el posicionamiento de las beneficiarias como líderes y actoras relevantes fortalece la incidencia desde las bases para fomentar políticas más inclusivas. Conectar a representantes políticos con su electorado para que diseñen políticas con mayor conocimiento de causa.

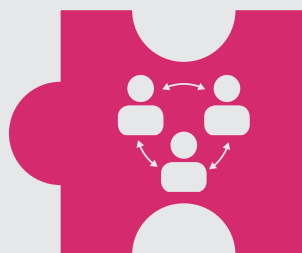
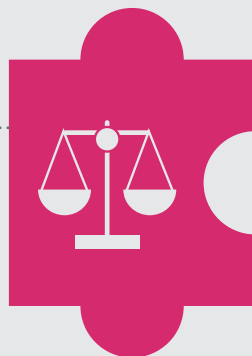


ALFABETIZACIÓN

Promover la alfabetización y las aptitudes financieras resulta muy eficaz al trabajar con comunidades marginadas. Mejora las oportunidades económicas de estos grupos, estimula su confianza para superar las relaciones de poder y reduce el estigma.

ENFOQUE BASADO EN DERECHOS

Apoyar a las beneficiarias como titulares de derechos para que los conozcan y reivindiquen, y dirigirse a las y los tomadores de decisiones como responsables de esos derechos. Fomentar la interconexión entre los diferentes niveles de derechos (sociales, económicos y políticos), y permitir que las poblaciones marginadas identifiquen sus propias prioridades.



CAPACITACIÓN EFICAZ

Utilizar contenidos culturalmente pertinentes, formatos accesibles para todo el mundo y enfoques feministas y participativos, basados en las experiencias y el conocimiento del alumnado. Recurrir a especialistas locales –incluidas las propias beneficiarias– como facilitadoras y asesoras.

UNA VOZ COMÚN

Los grupos con una identidad compartida ofrecen espacios seguros y de apoyo, fomentan un sentimiento de pertenencia y contribuyen a la formación de liderazgos. Los grupos de ahorro y préstamos también propician el acceso de personas vulnerables a recursos económicos. La expresión del malestar de manera colectiva permite una incidencia política más eficaz. La utilización de estructuras comunitarias, tanto formales como informales, promueve la sostenibilidad.



MEJORAR LA ACCESIBILIDAD

Identificar las barreras y limitaciones a las que se enfrentan las beneficiarias, incluidas las de naturaleza financiera, social, geográfica y de disponibilidad de tiempo, y dedicar recursos para garantizar el acceso a la información, los servicios y las actividades. Una mayor movilidad es un indicador de empoderamiento.

SUGERENCIAS DE PROGRAMACIÓN DEL FIG

1. INTENCIONALIDAD



Para llegar a las personas más marginadas es necesario que el objetivo del proyecto incluya una voluntad consciente de hacerlo. De lo contrario, es probable que se ignoren las realidades que viven esos colectivos y sus necesidades.

Los criterios de selección del FIG exigen un compromiso demostrado de trabajar con mujeres y niñas que sufren exclusión, marginación y/o falta de empoderamiento desde el punto de vista económico, político, social, cultural u otro.

2. CONOCER EL CONTEXTO Y BUSCAR PARTICULARIDADES

Identificar las diversas desigualdades que afectan a los derechos y el estatus de una persona. Las poblaciones afectadas por varios tipos de vulnerabilidad tienen necesidades únicas. Es fundamental comprender las interseccionalidades y las relaciones de poder entre los diferentes grupos, y desarrollar estrategias específicas.

El FIG exige que las propuestas demuestren una sólida comprensión del contexto en el que se desarrollará el proyecto, sobre la base del conocimiento y las pruebas existentes, y que incluyan un análisis pormenorizado desde la perspectiva de género.



3. DISEÑO CENTRADO EN LAS PERSONAS BENEFICIARIAS Y PROCESOS FLEXIBLES

Las personas beneficiarias son las mejor posicionadas para encontrar y probar soluciones. Mecanismos de retroalimentación y diálogo y herramientas de programación flexibles que permiten ajustes se traducen en intervenciones más pertinentes ante una realidad en constante cambio.

Los proyectos del FIG se ejecutan orgánicamente, y nuestras herramientas permiten a las entidades receptoras reorientar sus estrategias para responder a necesidades emergentes de las beneficiarias y/o a dinámicas cambiantes del país.

4. TRABAJAR CON ORGANIZACIONES LOCALES

Cuanto más cerca se encuentra una organización de sus beneficiarios, más sencillo le resultará identificar a los principales agentes de cambio y definir estrategias eficaces para abordar necesidades reales sobre el terreno. Las organizaciones nacionales y las lideradas por los propios grupos beneficiarios tienen gran capacidad de cambio.

El FIG financia organizaciones nacionales dirigidas por mujeres que pueden llegar fácilmente a las poblaciones vulnerables –sea de forma directa o a través de organizaciones de base– y tienen capacidad para influir en la adopción de decisiones



5. FORTALECER LAS CAPACIDADES DE LAS ORGANIZACIONES

Complementar apoyo financiero con fortalecimiento de capacidades ayuda a las organizaciones a consolidar su rol como agentes relevantes y defensoras de los grupos más desfavorecidos, al tiempo que maximiza la sostenibilidad – sobre todo cuando las propias organizaciones forman parte de las poblaciones vulnerables.

El FIG proporciona asistencia técnica y capacitación a todas las entidades receptoras de sus subvenciones, entre las que hay redes de empleadas de hogar, mujeres con discapacidad y mujeres que viven con VIH, por ejemplo.

6. GENERAR CONOCIMIENTO

Trabajar con comunidades marginadas implica a menudo intervenir en un ámbito en el que existen lagunas de conocimiento sobre los grupos destinatarios y sobre maneras eficaces de ayudarles. La documentación de los éxitos y fracasos son cruciales para una mayor repercusión.

El FIG crea herramientas para sistematizar las lecciones aprendidas por medio de los proyectos. En 2015, llevó a cabo un estudio sobre el empoderamiento en contextos frágiles, en cuyo marco se encuestó a mujeres rurales, desplazadas y refugiadas en Guinea, el Líbano y Sudán.



DE GRUPOS MARGINADOS A AGENTES DE CAMBIO

El trabajo de incidencia política de CHIRAPAQ contribuyó a la adopción de una política local en el **Perú** que reconoce las aportaciones de las mujeres indígenas a la economía y facilita su acceso a los derechos económicos; además, se consiguió la derogación de un decreto legislativo muy perjudicial para la seguridad alimentaria y la soberanía de las familias indígenas en **Guatemala**.

En **Burundi**, UNIPROBA consiguió que 1.000 mujeres batwa –un grupo indígena que carece de condición jurídica– pudieran obtener documentos de identidad e inscribirse para votar en las elecciones locales de 2015. Más de 500 mujeres rurales batwa de ingresos bajos adquirieron aptitudes para reivindicar sus derechos ante las instituciones locales.

Tebtebba logró mejorar las capacidades de 800 miembros de seis organizaciones indígenas en **Nepal** y **Filipinas** para promover eficazmente los derechos de las mujeres indígenas. Los más de 270 nuevos casos documentados de vulneración de los derechos de las mujeres indígenas sirvieron de base para la labor de incidencia política y la aportación de pruebas en casos judiciales.

En el **Líbano**, la Asociación Amel capacitó a más de 1.000 mujeres rurales y refugiadas procedentes de Siria, Iraq y Sudán para la creación y comercialización de productos de artesanía únicos y de alta calidad, vinculando técnicas tradicionales y patrimonio cultural en su producción. La primera red económica de mujeres en Libano creada por el proyecto permite a más de 300 productoras vender estos artículos bajo una marca común y una tienda abierta en Beirut.

Al menos 880 personas desplazadas internas y procedentes de comunidades rurales de acogida en el estado **sudanés** de Kordofán del Sur vieron aumentados sus ingresos gracias a la provisión de semillas agrícolas y cabras lecheras suministradas por el Centro Badya. Grupos de teatro organizados por jóvenes movilizaron a la población local para realizar trabajos comunitarios y concienciaron a 15.000 personas acerca de los derechos humanos, la prevención de conflictos y las relaciones entre personas desplazadas y comunidades de acogida.

La Red Panucraniana de Personas que Viven con el VIH influyó en las políticas de género en **Ucrania**, consiguiendo que sean más sensibles a los problemas a los que se enfrentan las mujeres que viven con el VIH y a la inclusión de la perspectiva de género en las políticas nacionales de lucha contra el VIH, por ejemplo incluyendo datos desglosados por sexo en la prestación de servicios, así como apartados dedicados a otros grupos vulnerables y a los derechos reproductivos de las mujeres. Como resultado del proyecto se creó la "Red de Mujeres Positivas", que actualmente es la principal impulsora de los asuntos relacionados con género y el VIH en el país.

En el marco de un nuevo proyecto ejecutado en **Kirguistán**, la AIDS Foundation East-West está fomentando las capacidades sociales y económicas de las mujeres vulnerables, incluidas las que viven con el VIH, madres solteras, trabajadoras sexuales, y las parejas de consumidores de drogas y de ex reclusos, con el fin de ayudarles a crear medios de vida alternativos.

1

MUJERES INDÍGENAS

16% de los proyectos a nivel mundial

33% de los proyectos en América Latina

2

MUJERES REFUGIADAS, DESPLAZADAS INTERNAS Y MIGRANTES

11% de los proyectos a nivel mundial

21% de los proyectos en los Estados árabes

3

MUJERES QUE VIVEN CON EL VIH

7% de los proyectos a nivel mundial

17% de los proyectos Europa y Asia Central

16% de los proyectos en África

MUJERES DE ZONAS RURALES Y REMOTAS

4

67% de los proyectos a nivel mundial

74% de los proyectos en África y en Asia y el Pacífico

En las Islas Tristán de **Guinea**, la organización Partenariat, Recherche, Environnement et Medias (PREM) creó cuatro cooperativas de mujeres que posibilitaron por primera vez el acceso de sus 320 socias a cuentas bancarias, planes de ahorro y líneas de crédito. Además, la provisión de un barco mejoró el acceso de mujeres productoras al territorio continental y les permitió vender productos por valor de 40.000 dólares.

En la **Guatemala** rural, la Asociación de Mujeres JUNAJIL y ASOPROGAL mejoraron el liderazgo de mujeres rurales indígenas gracias a la creación de centros formativos para el empoderamiento de las jóvenes, y ayudaron a 6.800 mujeres rurales a inscribirse en sus municipios y a obtener documentos de identidad. De ese modo, más de 3.700 mujeres pudieron votar por primera vez.

MUJERES CON DISCAPACIDAD

5

7% de los proyectos a nivel mundial

13% de los proyectos en los Estados árabes

La Stars of Hope Society ha capacitado a 18 formadores y a 100 activistas en **Egipto**, **Jordania** y **Palestina** en materia de derechos de las personas con discapacidad, género, procesos políticos y el uso de medios de comunicación y tecnológicos, y ha creado herramientas novedosas con el fin de apoyar su labor de incidencia política. Sus esfuerzos contribuyeron al nacimiento de una nueva institución coordinadora de asuntos relacionados con la discapacidad en Palestina, al establecimiento de cuotas por ley en Egipto y a la creación de un equipo de incidencia política en Jordania.

En la **República Dominicana**, el Centro de Investigación para la Acción Femenina (CIPAF) elaboró el primer Plan para la Igualdad en la Agenda Digital del mundo que se basó en una consulta con mujeres, incluidas mujeres con discapacidad. Un total de veinte mujeres con diferentes discapacidades recibieron capacitación especializada y actualmente gestionan un centro informático que ofrece formación y asistencia a otras mujeres en situaciones similares.

GRUPOS SOCIOECONÓMICOS VULNERABLES

6

14% de los proyectos a nivel mundial

25% de los proyectos en África

22% de los proyectos en Asia y el Pacífico

En la **India**, Jan Sahas liberó a más de 8.000 mujeres Dalit vaciadoras manuales de letrinas de esta forma de esclavitud gracias a 45 centros de apoyo. Miles de estas mujeres están liderando iniciativas de incidencia política y participando en procesos de gobernanza local. Más de 60 resoluciones han sido aprobadas para detener esta práctica y garantizar derechos a las mujeres y sus familias. El proyecto ha identificado asimismo a otras 16.000 vaciadoras de letrinas, lo que ha permitido conocer mejor la dimensión de esta práctica.

En la **Samoa** rural, el Grupo de Apoyo a las Víctimas de Samoa ofrece apoyo a las mujeres “nofotane” –mujeres casadas con un hombre de una aldea diferente, que viven con sus suegros y a menudo se ven expuestas a explotación como sirvientas– para que conozcan sus derechos y promueve el reconocimiento formal de su trabajo, al tiempo que les ayudan a acceder a medios de vida sostenibles.

EMPLEADAS DE HOGAR Y DEL SECTOR INFORMAL

7

18% de los proyectos a nivel mundial

30% de los proyectos en Asia y el Pacífico y en América Latina

En **Brasil**, ELAS Fundo de Investimento Social y THEMIS Assessoria Jurídica e Estudos de Genero han fortalecido la capacidad institucional de los seis sindicatos más importantes del país, dando lugar a la regulación de los derechos laborales de más de 7 millones de empleadas de hogar, la gran mayoría siendo mujeres afrodescendientes de clases sociales desfavorecidas. Una aplicación móvil proporciona a estas mujeres información accesible sobre sus derechos y sobre los organismos que les brindan protección, y permite a las usuarias crear una red social con otras empleadas de hogar de su región.

La organización Al-Shehab lideró el primer estudio socioeconómico exhaustivo sobre la situación de las empleadas de hogar en **Egipto**. El estudio aportó pruebas para apoyar iniciativas de concienciación e incidencia política nacionales y regionales dirigidas a defender los derechos de estas trabajadoras, y permitió conocer mejor la situación específica de las niñas que trabajan como empleadas de hogar. La capacitación de 25 activistas empleadas de hogar condujo a la creación de una organización no gubernamental centrada en este colectivo. Se trata de la primera entidad de este tipo que se constituyó en el país.

220 East 42nd Street, 21st Floor
Nueva York, NY 10017
T: +1 646 781 4809 / 4811
www.unwomen.org/fge
fund.genderequality@unwomen.org



Pastora del Líbano beneficiaria del proyecto ejecutado por la Sociedad para la
Protección de la Naturaleza en el Líbano.

Fotografía: ONU Mujeres / Joe Saade